

La baldosa múltiple.

La baldosa de cemento comprimida al líquido utilizada como pavimento o revestimiento, es de reciente data. En los patios de nuestras casas poco a poco desplazó a las lajas de piedra, a los ladrillos de horno o a los hermosos huevillos asentados a mano.

Las veredas de nuestras calles, tuvieron una metamorfosis similar. El veredón de piedra o huevillo de la Colonia, fue primero reemplazado por el feo y sucio alquitrán con gravilla, sobre el cual marcábamos nuestras tacas de niños, en los días de calor. Luego se introdujo la baldosa de cemento, aquella de pequeños cuadrados colocados en diagonal, formados por estrias de escurrimiento de las aguas lluvias que se denominó Escoriada de Lota, la de estrias paralelas de color amarillo llamada Viña y ahora último algunas nuevas como la de la Galería Imperio, de hermosa diseño, pero de mareadoras consecuencias.

Este nuevo material más económico y de fácil fabricación, recogió en sus comienzos parte de la rica tradición del azulejo hispánico-islámico.

El cemento y las de tierras de su fino, se elaboraron con alto nivel de artesanía, que sin pretender compararlas a la maravillosa riqueza de colores y formas del azulejo vitrificado español, reproducción y creaban, dentro de las posibilidades de la nueva técnica, combinaciones de indudable valor. Las primeras fábricas, como las de don Roberto Matta y don Roberto Torretti, competían con orgullo en la riqueza de sus muestrarios.

Pero el siempre presente y a veces mal entendido factor económico, fue empobreciendo estas formas, hasta casi eliminar la artesanía, convirtiéndose en paradigma de baldosa al líquido, la baldosa roja o la estriada.

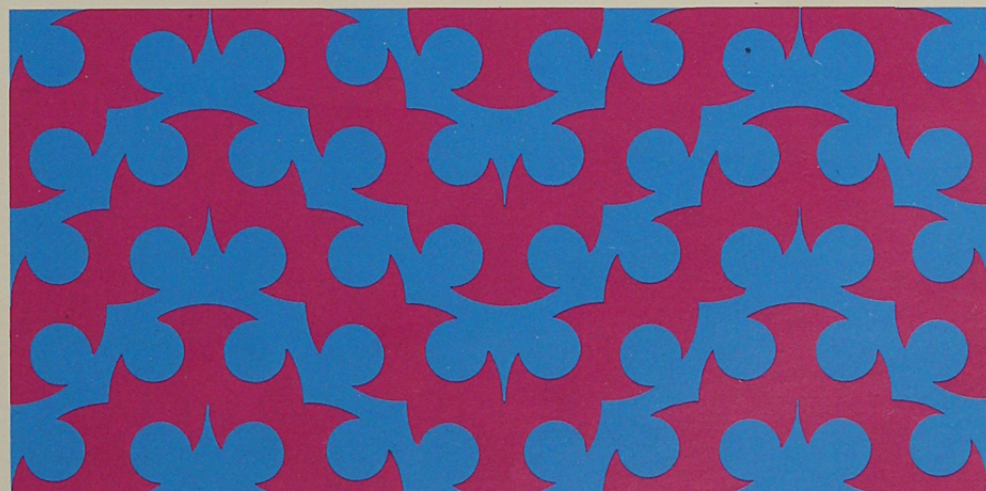
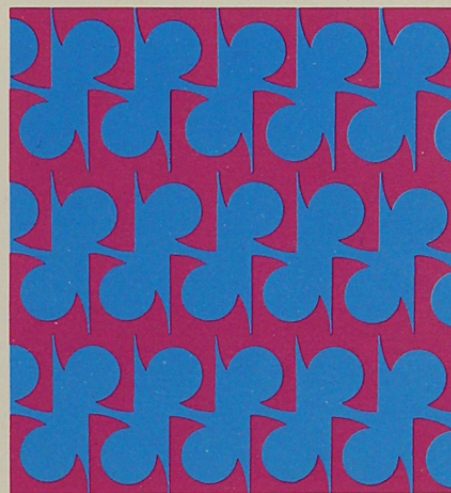
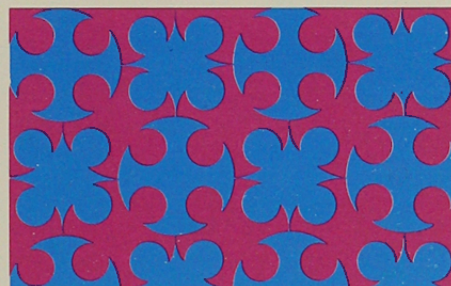
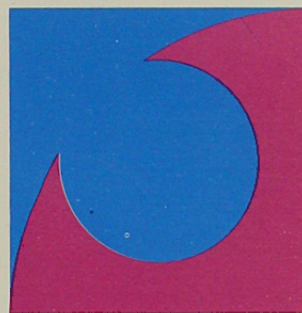
Hoy en día el avance tecnológico del microvibrado, de la pulidora rotativa y del molde múltiple de alta presión, permite junto con bajar los costos y mejorar la calidad del producto, aprovechar parte de este margen para mejorar también el diseño.

La explotación de las posibilidades de la nueva tecnología nos abre un camino, que sin ser nuevo, parece no haber aún despertado nuestro interés. El azulejo y la baldosa, su modesta heredera, en general tienden a constituir de un módulo una forma resuelta y cerrada en sí misma. El dibujo-motivo se utiliza generalmente por agregación cuantitativa. La tradición del damero clásico ha contribuido en gran parte a cerrar las formas. Por el contrario la forma abierta e infinita, como en los serpenteantes veredas de la ciudad de Rio, parecieran ser sólo posibles con la técnica del mosaico, en el que el módulo no existe. Pero también con el módulo podemos abrir la forma y componer por agregación cualitativa. En estas páginas muestra-

mos cinco ejemplos de esta búsqueda, que hemos denominado "baldosa múltiple", precisamente por cumplir con esta condición. En ella el módulo, que es siempre una figura muy simple, permite al combinarla crear formas de variaciones insospechadas, algunas de ellas con más de 15 posibilidades de forma total, producto de la diferente ordenación del módulo único. En ellas se cumplen dos normas: 1. mientras más simple y pequeño el módulo, más riqueza de posibilidades de la forma total y 2. las líneas divisorias de campos deben tener continuidad entre los módulos. Es un camino interesante, que en otros países apasiona en tal forma, que se organizan concursos para promover su desarrollo.

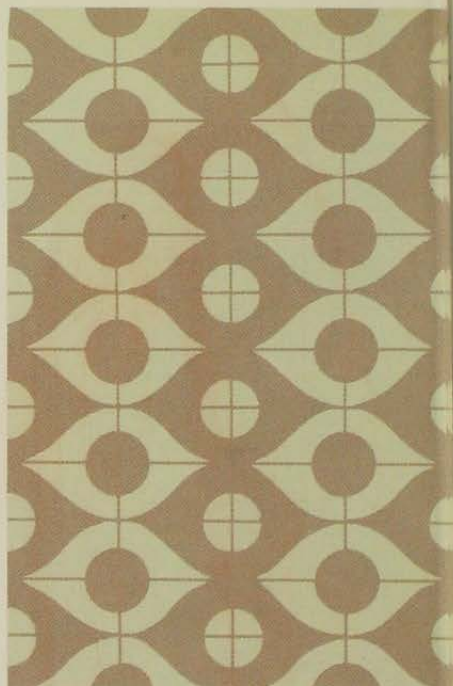
En Chile pudiera constituir una importante contribución a nuestro paisaje urbano tan gris y monótono. AUCA, siguiendo estas experiencias, llamará próximamente a un concurso sobre este tema. Los diseñadores y los industriales tendrán entonces la palabra.

Diseño de Patricia Wainer y María de la Luz Valdés, presentado como proyecto de título en la Escuela de Diseño Industrial de la U.C. El módulo es de gran simplicidad en el que el cuarto de círculo constituye el elemento relacionador. El sector de círculo interior, crea la variedad.

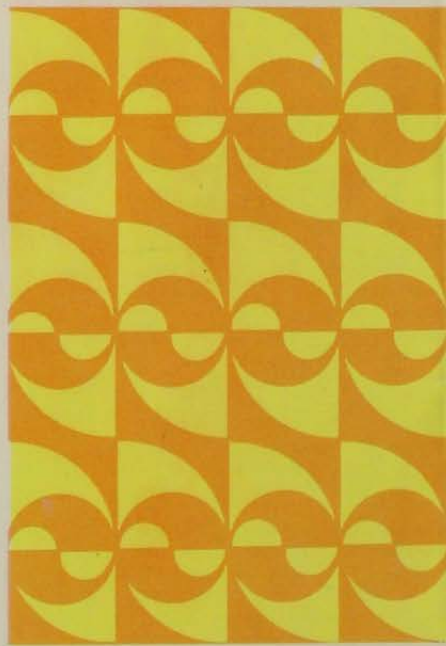




Diseño del Taller de Arquitectura y Urbanismo como revestimiento de muros en la Población Remodelación en Concepción. Aquí el elemento básico son dos semicírculos unidos por una tangente común.

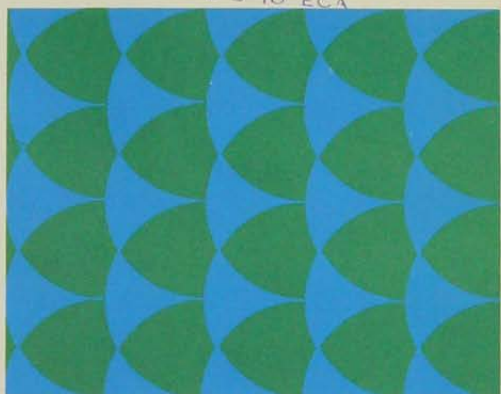
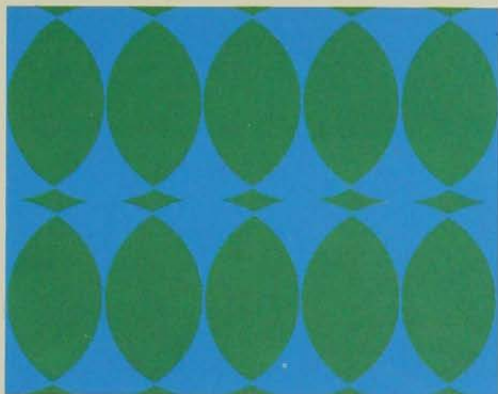


Diseño de los arquitectos italianos Novello, Casati y Hybsh, presentado al concurso Piastrella d'Oro, organizado por la revista dell'Arredamento en 1961 Milán. Se utiliza en el nuevo edificio de la Facultad de Agronomía de la U. de Ch.





Otro diseño de los arquitectos Novello, Casati y Hybsh presentado al mismo concurso de la revista dell'Arredamento.



Diseño de las señoritas Wainer y Valdés autoras del módulo 1, en el que se utiliza como motivo básico la diagonal del módulo, interrumpida por un doble quiebre. Curioso resulta constatar que el módulo pese a estar tan sometido a unos de sus elementos fundamentales, se funde dentro de la forma total en los ejemplos mostrados.

